Iglesias divertidas

¿Puede ser que algunos eligen su iglesia según su capacidad de satisfacer su apetito de diversión? Parece que sí.

También hay líderes religiosos que están dispuestos a someterse a los deseos carnales de la gente en su intento de atraer a la gente a su iglesia. Ellos se entregan a lo que los comerciantes llaman “marketing.” Ellos comercializan su iglesia por decir, “Nuestra iglesia ofrece más de lo que usted busca en una iglesia.”

¿Qué busca el hombre común y corriente?

* **Algo grandioso e impresionante.** Si se trata de la iglesia, debe ser grande. Por eso, tratan de atraer la cantidad más grande de personas. Hace falta también un edificio grande y atractivo. La atracción es mayor si se puede decir, “Nuestra iglesia es una parte de un grupo religioso mundial.”
* **Actividades sociales.** Esto incluye comidas, deportes, etc.
* **Entretenimiento.** Entonces tenemos que ofrecer a la gente muchas películas, espectáculos, payasos, dramas, etc.
* **Bienes materiales.**  Hay iglesias que se dan cuenta de que los niños y jóvenes están atraídos por dulces y juguetes. La iglesia que ofrece más y mejor gana la mayor cantidad de niños y jóvenes.

La palabra “jugar” se encuentra tan solo dos veces en la Biblia. En Zacarías habla de niños jugando en las calles. En I Corintios 10:7 la palabra se encuentra otra vez, pero el contexto indica que significa fornicar. Otras palabras como entretenimiento y diversión ni siquiera aparecen en la Biblia.

El entretenimiento es un gran negocio en nuestra cultura. Se encuentra en varias formas. Llega a las casas de todos a través de la radio y la televisión. Se encuentra en la calle en la forma de vídeo juegos y juegos en internet. Deportes también se encuentran en esta categoría. El hombre moderno demanda ser entretenido. Para él, es una parte integral de su vida. Está incluido en su horario como si fuese algo esencial. Por eso, cuando él va a la iglesia, espera ser entretenido también.

Demasiado entretenimiento es dañino a la sociedad. El antiguo Imperio Romano cayó en ruinas porque la gente dio demasiada importancia a la diversión. Ellos vivían para los deportes, circos, y otras formas de entretenimiento. Descuidaron lo moral y espiritual a tal punto que estaban dispuestos a aprobar que los cristianos sean quemados como antorchas para iluminar sus canchas por la noche.

Debemos tener una actitud sana hacia la diversión. En sí, no son malas las cosas y actividades nombradas arriba. El conjunto de los que asisten a una iglesia es parecido a una familia. No hay nada malo en que una familia se divierta de vez en cuando. Es bueno que jueguen juntos, pero esto no es el fin de vivir en una familia. Es así también en una iglesia. Debemos procurarnos en colocar lo espiritual en el lugar preeminente en la iglesia. El llenar el horario de la iglesia con actividades divertidas minimiza lo espiritual.

Es una gran equivocación intentar tener una iglesia compatible al hombre común y corriente. Para él lo espiritual no vale más que una bolsa de dulces. Lo que atrae a alguien a la iglesia es lo que le mantiene allí. Los que vienen para ser entretenidos demandan una dieta amplia y variable de diversión. Si no están satisfechos empiezan a quejarse. El pastor se turba al escuchar que dicen que su iglesia es cada vez más aburrida. El dice, “Tenemos que dar más vida a la iglesia, si no, vamos a perder a algunos.”

Por supuesto, no tenemos que hacer la iglesia aburrida a propósito, pero tampoco tenemos que procurar que sea divertida. La iglesia no existe para ofrecer entretenimiento. Si hacemos esto, estamos en competencia con el mundo y el mundo es capaz de ofrecer mejor entretenimiento.

I Timoteo 3:15 dice que la iglesia es baluarte de la verdad: “Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.” Entonces la función de la iglesia es la de satisfacer las necesidades espirituales de la gente. Los que son espirituales van a estar contentos con la iglesia si predica y enseña la pura doctrina de la Palabra de Dios. Por eso, cuando se escucha que algunos dicen “la iglesia le falta vida”, o “es aburrido ir a la iglesia”, hay que tomar en cuenta quien está hablando. Si son los más carnales en la iglesia, no tenemos que preocuparnos tanto. Para ellos, no importa que la iglesia ofrezca una dieta amplia de la sana doctrina.

Por su servidor Russell George